

M.I. José Francisco Macedo Calvillo, Facultad de Ingeniería, 2020

Ing. Susana García Campos, Universidad Insurgentes, 2020

KIT DE SUPERVIVENCIA

15 de noviembre de 2020

Atribución-Compartir Igual 3.0 No portada (CC BY-SA 3.0)



Parte 1: 5 minutos de miedo

Cuando vamos a trabajar en algo que no hemos hecho, se genera una combinación de ansiedad, inseguridades, sensación de victimismo, miedo al fracaso, lo que llamo “los 5 minutos de miedo”, que con frecuencia se alargan indefinidamente hasta que nos incapacitan para realizar la actividad que necesitamos.

En este caso pasa algo muy similar, comenzar a impartir cursos en línea implica enfrentar miedos que se refieren a varios aspectos de nuestra personalidad, formación o experiencia docente, algunos de los cuales se muestran a continuación:

¿Qué digo si el alumno sabe más que yo de la herramienta?

¿Qué plataforma debo usar?

¿Cómo paso mis actividades a una clase en línea?

Y si mejor me espero a volver a clases "normales"?

¿Qué hago si falla el internet o mi máquina

¿Cómo evito que se copien?

y si me graban o me hacen Memes?

¿Qué herramientas debo usar en clase?



Todas estas preguntas son perfectamente válidas y seguramente puedes colocar varias más en los espacios entre ellas (te sugiero que lo hagas, pero no le dediques más de cinco minutos).

Una vez terminados esos 5 minutos de pánico (ojalá no sean horas) debemos enfocarnos en las características propias de tu práctica docente:

*Si eres un buen maestro en clase presencial
pueder ser un **extraordinario** maestro a distancia*

Parte 2 Cambio de paradigma

No se requiere volver a nacer para ser un buen maestro en línea, al contrario deben aprovecharse tus características: la experiencia previa impartiendo el curso o asignatura correspondiente y tus recursos (equipo, software, conocimientos tecnológicos), así como la infraestructura de la institución y su red de apoyo a los académicos

Los horarios de clase presencial están definidos por la disponibilidad de espacios físicos y la capacidad de estos, la clase a distancia no está limitada a esto, por lo cual tu clase no está restringida a esos tiempos, esto NO significa que debas dar clases de 3 horas o de sólo 15 minutos o que puedas convocarlos a la hora que quieras o que ellos debían esperar respuesta a sus dudas a las 3:00 am porque a esa hora hacen la tarea, simplemente significa que no tienen que estar conectados para hacer un ejercicio de clase o esperar a que todos hayan acabado un ejercicio para hacer uno adicional, con frecuencia el alumno se verá más beneficiado si puede discutir libremente sus dudas con sus compañeros que frente al escrutinio de su profesor.

Los maestros no debemos estar en competencia, no hay ningún beneficio para una institución si los alumnos de un grupo aprenden mucho más que los otros, por el contrario, una formación dispar en los grupos complica la dinámica en las clases subsecuentes y esa diferencia se acentúa conforme se avanza en el mapa curricular de cualquier carrera

Diseñar una clase en línea debe ser un trabajo multidisciplinario, incluyente y sensible, ya que cada enfoque aporta algo a la construcción de un modelo por ejemplo:

Los funcionarios tienen claros los indicadores de éxito en las asignaturas, así como la evaluación del desempeño de los profesores y el cumplimiento de los procesos de certificación de la institución

Los maestros son especialistas en su asignatura y tienen la experiencia derivada de su práctica docente y de una vida profesional que les demanda esos conocimientos

Los estudiantes tienen una percepción única de que significa una materia para ellos, su relación con las otras, los antecedentes con que cuentan y si los recursos disponibles tienen sentido o no para ellos, de la misma forma construyen redes de comunicación entre sí y con los alumnos futuros y encuentran nuevos recursos que pueden ser muy valiosos para la clase.

La interacción entre estas cuatro entidades puede resolver algunos de los miedos que identificamos, por ejemplo:

Parte 3 La relación maestro alumno ya no es binomial

Con la nueva estructura, el proceso ha quedado expuesto al escrutinio de asesores, familiares, amigos, tutores, académicos y autoridades que pueden ser expertos o no en la materia o en las herramientas digitales.

Es por ello vital el apoyo de la institución educativa a la que se pertenece, así como de la regulación competente, no solo con capacitación, sino con un acompañamiento real en cuestiones de tecnología y pedagogía con las nuevas herramientas implementadas y seguramente a implementar en un futuro cercano.

Es importante que los profesores sientan este respaldo para poder realizar la labor de enseñanza, con la libertad y tranquilidad de dedicarse al desarrollo de la misma, sin temores adicionales como a equivocarse o a tener fallas tecnológicas, por la inminente posibilidad de perder el empleo, se debe acordar con la institución un programa de actualización, que la garantice durante un periodo determinado y premie las aportaciones del profesor en el proceso con la libertad no solo de desempeñar el papel de facilitador, también de aprendiz con la misma tranquilidad y confianza de sus alumnos, de la misma forma la institución debe generar una red de apoyo tanto en la creación de recursos de apoyo didáctico y durante el desarrollo de la clase incluyendo tiempos garantizados de

respuesta, creando así, no una fábrica de enseñanza en serie, formaremos en conjunto un equipo sinérgico, y sobre todo, tendremos un aprovechamiento real de esta nueva situación y no será solo un conjunto de actividades que sirvan para salir del paso, se generará un conocimiento permanente y significativo.

Parte 4 Conoce a tu alumno como a ti mismo

Es conveniente que hagas un análisis muy honesto de tu proceso de enseñanza-aprendizaje, sin negociaciones: ¿tu clase es puntual?, ¿cubre el temario?, ¿es interesante?, ¿tu trato es respetuoso?, ¿cada vez avanzas más o menos?, tus alumnos ¿se resignan, se emocionan o se divierten?, ¿puede ser mejor?

Cuando identifiques esas características de tu práctica docente vendrá uno de los momentos más emocionantes, el de la pregunta: **¿Qué no se puede hacer (o no se hace), pero que si se pudiera haría mucho mejor mi clase?**

Cuando lances esa pregunta a tu equipo encontrarás que la suma de habilidades de todas las entidades que mencionamos anteriormente se ajusta a las necesidades del grupo, porque todos los que realizamos la labor docente tenemos en general los mismos objetivos:

Que el alumno:

- Se apropie de los contenidos de la asignatura
- Realice trabajo de calidad y ética
- Sea evaluado justamente
- Reconozca la importancia de la asignatura para su vida profesional
- Disponga de los recursos necesarios para complementar (o potenciar) su aprendizaje

Que yo (docente)

- Realice siempre trabajo relevante
- Sea un buen ejemplo para mis alumnos y la sociedad en general
- Me mantenga vigente mediante la actualización
- Cumpla los estándares establecidos por la institución

Al identificar esos objetivos y contar con un grupo comprometido con el proyecto es fácil asignar tareas que faciliten y robustezcan el proceso, por ejemplo: Si una asignatura requiere más ejercicios de práctica (como en álgebra o programación) los maestros pueden generar bancos de ejercicios, en diferentes modalidades: Propuestos, resueltos por un profesor, resueltos por alumnos o tutoriales de solución de los mismos. Sin importar el formato que se acuerde debe mantenerse una sensación de equidad entre el trabajo realizado, tanto en el volumen como en la selección de los contenidos a desarrollar.

De la misma forma la especialización en el uso de una herramienta digital es diferente en cada profesor, por ello es conveniente intercambiar actividades para que se aproveche la habilidad de cada quien y al mismo tiempo se generen dinámicas de aprendizaje: Unos serán mejores editando videos, otros escribiendo guiones, grabando, haciendo gráficos, haciendo simulaciones, buscando aplicaciones etc. Un equipo balanceado puede generar cursos muy robustos, mucho mejores de lo que cualquier profesor sólo puede hacer.

Lo mismo aplica para el alumno, realiza un diagnóstico e interactúa con él tanto o más que en una clase presencial, identifica sus intereses, carencias, necesidades, es decir todas las áreas de oportunidad en que puedes construir una relación cercana y sensible que valorará y reflejará en su aprendizaje

Recuerda que el contenido de cada asignatura puede ser infinito, pero el curso debe ser relevante y ordenado

Parte 5 ¿Copiar o no copiar? Esa es la cuestión.

La libertad y facilidad para copiar o hacer trampa en un examen, tarea o ejercicio en línea están a la orden del día, esto no debe inquietar al docente, ni quitarle el sueño, ya que eso puede dañar su relación con el grupo y no nos referimos a que sean amigos sino a su interacción en el proceso de aprendizaje, por ello es muy importante como profesores elegir aquellas cosas que van a necesitar de nuestra atención y nuestro tiempo, y esta no debería ser una de ellas, ni siquiera de manera presencial, en cualquiera de las modalidades, es prudente apelar en todo momento a la honestidad del alumno, a infundir el deseo de aprender enfocados en los objetivos planteados no solo en el ámbito académico, es decir, recordarles constantemente que lo que forjen en esta etapa de su vida, día con día definirá no solo la persona que son sino el profesionista que serán

Finalmente, debemos generar nuevas actividades que fomenten la reflexión, la construcción de soluciones y la generación de conocimiento, para ello debemos alejarnos de actividades que fomenten el copiado y pegado y la memorización de datos que no son relevantes fuera del curso de la asignatura, siempre teniendo presente que como docentes se debe de tener muy presente donde termina la labor educativa y donde el alumno sólo depende de sus propias elecciones

Como parte del proceso de concientización de los alumnos sugerimos este texto que solemos compartir cada semestre, puedes citar o elaborar el tuyo y no dudes en compartírnoslo:

"¿Cuál es el objetivo de las tareas?"

Las tareas desde su origen están diseñadas para fortalecer el aprendizaje de los alumnos, ya sea mediante ejercicios o ensayos que reafirmen el conocimiento, o a través de preguntas que sirvan para que una persona se plantee las posibilidades asociadas al conocimiento adquirido; idealmente se realizan de forma individual y es en la retroalimentación de compañeros o profesores donde adquieren un sentido más enriquecedor ya que reflejan el análisis y trabajo del alumno, sus pares y las personas que lo guían en el proceso de aprendizaje, como padres, maestros, amigos, vecinos, etc.

En la realidad, las tareas con frecuencia son copiadas por los estudiantes que no pueden o no quieren realizarlas, este fenómeno se ha extendido a través de personas que hacen tareas o sitios en internet que, ya sea por un pago o no entregan las soluciones a casi cualquier actividad dejada en una institución académica.

Copiar la tarea del compañero de clase, bajarla de internet, copiar y pegar los documentos (aunque se maquillen o cambien palabras) que se encuentran en la red genera el mismo resultado, un nulo aprendizaje de los contenidos incluidos y la inexistencia de un proceso de razonamiento. Desafortunadamente, cada vez más alumnos de todos los niveles escolares incurren en estas prácticas por no percibir el daño que se hacen y ver sólo el ahorro en tiempo y trabajo.

Son frecuentes los comentarios de alumnos que dicen: "Es que tenía duda", "No le entiendo", "Pues sólo era una tarea", "Ni que estuviera haciendo un libro", "Sólo copié unos párrafos", "Todo mundo lo hace", "No es grave lo que hice", "Tenía prisa", etc.; sin importar el argumento, copiar un texto es plagio.

Estudiar una carrera no es entregar un conjunto de requisitos que te den un título para colgar en la pared, de hecho la gente que en verdad trabaja en lo que le gusta ni siquiera exhibe el título, Ser profesionista es contar con un conjunto de herramientas, criterios y valores que cada día, en cada instante, se manifiestan para resolver problemas, plantear situaciones y proponer cambios que hagan que las cosas que hacemos o en las que podemos influir sean mejores.

Para que las tareas no pierdan su propósito original, no deberían ser impuestas, por el contrario deben formar parte del proceso natural de aprendizaje e incluso deseadas por los alumnos para comprobar sus conocimientos y despejar sus dudas.

¿Qué tipo de profesionista quieres ser? El que crea soluciones y genera conocimiento a partir de un sólido aprendizaje académico y profesional o el que copia las soluciones que piensan los demás.

No es difícil, el cambio puede iniciar hoy, lee, razona, interpreta, debate, piensa ejemplos no pretextos, busca más referencias, intenta cosas, piensa cómo se lo explicarías a tu hijo, tus amigos, cómo darías la clase o para qué te servirá en el futuro, hazlo cada día y serás mucho mejor de lo que crees que eres.

Empieza hoy."

M.I. José Macedo



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution 3.0 Unported License](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/).